

La santa Juana y el mundo de lo sagrado



BLANCA OTEIZA (ED.)

LA SANTA JUANA
Y EL MUNDO DE LO SAGRADO

BLANCA OTEIZA (ED.)

COLECCIÓN «BATIHOJA» DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA) /
INSTITUTE OF GOLDEN AGE STUDIES (IGAS)

CONSEJO EDITOR

DIRECTOR:

VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, EE.UU.)

SUBDIRECTOR:

ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)

SECRETARIO:

CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONTACTO: cmatain@unav.es

CONSEJO ASESOR

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)

TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)

SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)

ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)

PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARIS III, FRANCIA)

RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)

LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)

ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)

VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)

ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, EE.UU.)

GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA / REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)

GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)

CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)

HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ DE LE SORBONNE NOUVELLE-PARIS III, FRANCIA)

GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)

EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

INSTITUTO DE ESTUDIOS TIRSIANOS (IET)

DIRECTORES:

IGNACIO ARELLANO (UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

LUIS VÁZQUEZ (ORDEN DE LA MERCED, ESPAÑA)

SECRETARIA:

BLANCA OTEIZA (UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONTACTO: boteiza@unav.es

CONSEJO ASESOR

FLORENCE BÉZIAT (UNIVERSIDAD DE TOULOUSE-LE MIRAIL, FRANCIA)

LAURA DOLFI (UNIVERSIDAD DE PARMA, ITALIA)

FRANCISCO FLORIT (UNIVERSIDAD DE MURCIA, ESPAÑA)

NADINE LY (UNIVERSIDAD DE BORDEAUX III MICHEL DE MONTAIGNE, FRANCIA)

BERTA PALLARES (UNIVERSIDAD DE COPENHAGUE, DINAMARCA)

PILAR PALOMO (UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, ESPAÑA)

JAMES A. PARR (UNIVERSIDAD DE CALIFORNIA, RIVERSIDE, EE.UU.)

ALAN K. G. PATERSON (UNIVERSIDAD DE ST. ANDREWS, REINO UNIDO)

FELIPE B. PEDRAZA (UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA, ESPAÑA)

MARC VITSE (UNIVERSIDAD DE TOULOUSE-LE MIRAIL, FRANCIA)

LA SANTA JUANA
Y EL MUNDO DE LO SAGRADO

BLANCA OTEIZA (ED.)

Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA/IGAS)
Instituto de Estudios Tirsianos (IET)

2016

Esta publicación se integra en el Proyecto *Edición crítica del teatro completo de Tirso de Molina. Cuarta fase* (FFI2013-48549-P) del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.



© De los autores
IGAS/IDEA. New York-Madrid
Impresión: Ultzama Digital

ISBN: 978-1-938795-30-5
DEPÓSITO LEGAL: DL NA 2363-2016
IGAS/IDEA. New York-Madrid

Diseño portada: Cruz Larrañeta

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
--------------------	---

JUANA VÁZQUEZ, SOR JUANA Y LA SANTA JUANA

BLANCA OTEIZA	
Documentos y recreaciones de sor Juana. <i>El libro de la casa</i>	15
MARÍA LUENGO	
Sor Juana de la Cruz: silencios y modificaciones de la biografía barroca	37
ISABEL IBÁÑEZ	
El entramado teológico-religioso de <i>La santa Juana</i> de Tirso de Molina	49
JESÚS MARÍA USUNÁRIZ	
Entre la santidad y la heterodoxia: visionarias en el Tribunal de Logroño (1570-1700)	61
ALAN K. G. PATERSON	
<i>La santa Juana</i> de Tirso de Molina: espectáculo de la condición humana	83
CONCEPCIÓN MARTÍNEZ PASAMAR Y CRISTINA TABERNERO	
Lengua femenina y concepción social de la mujer en el Siglo de Oro: de sor Juana de la Cruz a «La santa Juana»	99

EL MUNDO DE LO SAGRADO EN LA OBRA DE TIRSO DE MOLINA

IGNACIO ARELLANO	
La incoherente sacralización de una reina: <i>La prudencia</i> <i>en la mujer</i> , de Tirso, y los riesgos del prejuicio	121
ISABELLE BOUCHIBA	
Lo sagrado y lo femenino en el teatro de Tirso de Molina	143

PALOMA FANCONI	
Las santas de Tirso: del teatro y la prosa	157
MIGUEL GALINDO	
Lo divino en <i>La elección por la virtud</i>	169
NAÏMA LAMARI	
La sacralización del niño en algunas comedias de Tirso de Molina	185
PHILIPPE MEUNIER	
Aporía del personaje del galán o cómo dramatizar mejor lo sagrado. El caso de <i>Los lagos de san Vicente</i> de Tirso de Molina	199
ELENA NICOLÁS	
Personajes de las comedias hagiográficas de Tirso de Molina. Análisis comparativo	213
VICTORIANO RONCERO	
El hombre virrey del mundo: religión y política en los autos sacramentales de Tirso	225

EL MUNDO RELIGIOSO EN AUTORES CONTEMPORÁNEOS

PABLO BLANCO Y JOSÉ ENRIQUE DUARTE	
La misa, de Lutero a Lope: doctrina y paradigmas compositivos	249
LARA ESCUDERO	
Comicidad (y horror) en el teatro: el motivo de <i>El niño de La Guardia</i>	265
TERESA RODRÍGUEZ	
La evolución de un patrón de santidad: la figura de san José trazada por Mira de Amescua	281

LA MUERTE DE TIRSO

JOSÉ ÁNGEL MÁRQUEZ	
La muerte de fray Gabriel Téllez «Tirso de Molina» en Almazán	297

PRESENTACIÓN

El Instituto de Estudios Tirsiolos del GRISO de la Universidad de Navarra, en colaboración con la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua se complace en presentar este volumen, el número 25 de su serie de publicaciones, que dedica a sor Juana de la Cruz y el mundo de lo sagrado, como colofón de las actividades llevadas a cabo en torno al proyecto ministerial de edición crítica de la trilogía de *La santa Juana* de Tirso de Molina.

Las contribuciones se presentan en tres bloques temáticos. Uno inicial de seis trabajos dedicados a la biobibliografía de sor Juana, tanto de los documentos y circunstancias relativos a su vida como de sus recreaciones literarias, con especial atención a la del Mercedario, ordenados de lo general a lo particular (Blanca Oteiza, María Luengo, Isabel Ibáñez, Jesús M^a Usunáriz, Alan Paterson, Concepción Martínez Pasamar y Cristina Tabernero). El segundo, algo más amplio, en que se reflexiona desde diversas perspectivas sobre el mundo de lo sagrado o la sacralización en la obra de Tirso, especialmente a partir de sus protagonistas, mayoritariamente femeninas, pero no solo (Ignacio Arellano, Isabelle Bouchiba, Paloma Fanconi, Miguel Galindo, Naïma Lamari, Philippe Meunier, Elena Nicolás, y Victoriano Roncero), y por último un tercer bloque que se ocupa de diversos temas, motivos y personajes de carácter religioso en la obra de autores contemporáneos del Mercedario (Pablo Blanco y José Enrique Duarte, Lara Escudero y Teresa Rodríguez). Cierra el volumen el trabajo de José Ángel Márquez, una actualizada mirada sobre la muerte de Tirso en Almazán.

Desde estas líneas quiero agradecer a todos los colaboradores su generosidad y disposición para participar en este volumen y al Ministerio de Economía y Competitividad de España, a través del Proyecto *Edición crítica del teatro completo de Tirso de Molina. Cuarta fase* (referencia FFI2013-48549-P), su ayuda para que esta publicación sea una realidad.

Blanca Oteiza

DOCUMENTOS Y RECREACIONES DE SOR JUANA.
*EL LIBRO DE LA CASA*¹

Blanca Oteiza
Universidad de Navarra, GRISO-IET

La vida de sor Juana de la Cruz está bien documentada y su fama ha dado lugar a importantes recreaciones literarias².

Una vida que desde el inicio está marcada por lo sobrenatural —Jesús cambió de sexo a Juana Vázquez en el seno materno y le dejó como reminiscencia la nuez de la garganta³— y también por coincidencias significativas, como la que concurre en el día de la Cruz que se celebra el 3 de mayo y que tomó por nombre religioso: nace el 3 de mayo de 1481; profesa en la Orden Tercera de san Francisco en el convento de Cubas de la Sagra el 3 de mayo de 1489; es elegida abadesa el 3 de mayo de 1509 y muere el 3 de mayo de 1534⁴.

Sor Juana tuvo experiencias místicas (visiones, éxtasis, revelaciones...), el don de hacer milagros y fue protagonista de otros como el don de lenguas, la sanación de enfermos, y el más conocido y controvertido, que podía

¹ Esta investigación se integra en el proyecto *Edición crítica del teatro completo de Tirso de Molina. Cuarta fase* (FFI2013-48549-P) del Ministerio de Economía y Competitividad del Gobierno de España.

² Ver los trabajos precedentes de Gómez López, García de Andrés, Triviño, Ibáñez, Surtz, Luengo..., que citaré puntualmente cuando lo considere oportuno, y que se basan en Daza, *Historia, vida y milagros*, de la que utilizo la edición de 1611 cuyo texto modernizaré.

³ Surtz, 1997, p. 31.

⁴ «cuyo nacimiento dichoso fue en el año del Señor de 1481, día de la Cruz de Mayo en la Sagra de Toledo» (Daza, 1611, fol. 21); «y recibió el hábito a tres de mayo día de la Invención de la Cruz, en el mesmo que cumplió quince años, en el de 1496» (Daza, 1611, fol. 31). Hay coincidencia en el año en que es nombrada abadesa (1509, García de Andrés, Gómez López) y en el que muere (1534, García de Andrés, Gómez López), no así en el año en que profesa (1489, García de Andrés; 1597, Gómez López, con errata evidente).

abreviar la estancia en el Purgatorio de las almas que penaban en él, ayudada por los rosarios que su ángel custodio había llevado al cielo para que los bendijera el propio Jesucristo y cuya principal virtud era poder remitir años de purgatorio, lo cual —como señala Ibáñez— suponía una competencia a las indulgencias papales⁵.

Otro hecho significativo fue que «durante trece años creyó que el Señor se manifestaba a través de ella pronunciando sermones por su boca»⁶.

Estas circunstancias y el favor que tuvo del pueblo, monarquía, nobleza y clero (Carlos V, el Gran Capitán y el cardenal Cisneros, entre otros señalados⁷) la llevaron a ser considerada santa en vida⁸ y a que se iniciara su causa de beatificación, que generó abundante documentación, puesto que se cerró y reabrió en varias ocasiones y de hecho sigue abierta hoy día: el 18 de marzo de 2015 el papa Francisco la declara venerable, primer paso para su beatificación. La documentación de este proceso ha sido estudiada en detalle por los sorjuanistas, García de Andrés y Jesús Gómez⁹.

Y relacionadas con este proceso de beatificación están también las recreaciones literarias¹⁰: así la famosa trilogía *La santa Juana* de Tirso de Molina, cuyas primeras representaciones están documentadas en 1613-1614, se redactan y publican con los primeros procesos con vistas a su canonización; el poema en verso heroico de Salas Barbadillo, *Los triunfos de la beata soror Juana de la Cruz*, publicado en Madrid, en 1621, coincide con la introducción de la causa en Roma y la redacción de la nueva biografía de Juana de la Cruz por Pedro Navarro en 1622; la comedia de Bernardo de Quirós, *La luna de la Sagra y vida de santa Juana de la Cruz*, de 1652, de carácter immaculista, finaliza pidiendo a Felipe

⁵ Ibáñez, 2005, pp. 867-868.

⁶ Sturzt, 1997, p. 30; ver Daza, 1611, cap. XIII.

⁷ «atraídos de la fama destas grandes maravillas [los raptos de sor Juana] venían infinitas gentes eclesiásticas y seglares [...], obispos, arzobispos, el Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba [...]; el Emperador Carlos V» (Daza, 1611, fol. 74).

⁸ «que el llamar santa a esta bienaventurada virgen, sin estar canonizada, es, porque el pueblo, cuya voz es voz de Dios, se lo llama desde el día que murió, fundado en su inculpable vida, y muchos milagros que hizo» (Daza, 1611, prólogo, fol. 11v).

⁹ En relación con esta causa en la Biblioteca Nacional de España se conserva un documento manuscrito que en portada reza: *Cláusulas de testamentos y otros instrumentos acerca de limosnas cedidas a la causa de la beatificación de santa Juana de la Cruz* [de los señores duques de Sesa —parece leerse—]. Catalogado con la signatura MS 3612 en realidad es una hijuela testamentaria de uno de los hijos del duque de Sesa a quien concedió el rey el título, por lo que parece que falta una segunda parte de la que habla la cubierta y la que sería de interés para nosotros. No obstante, el título del documento viene a corroborar la adhesión a la causa de sor Juana.

¹⁰ Ver Ibáñez, 2015.

IV que presione al papa Alejandro VII para la beatificación de Juana, y la de Cañizares, ya en el XVIII (1723), titulada *El prodigio de la Sagra: sor Juana de la Cruz* está relacionada también con la causa inmaculista.

Pero la documentación sobre sor Juana de la Cruz comienza con su biografía ‘oficial’ *Vida y fin de la bienaventurada virgen Sancta Juana*¹¹, que según la tradición fue redactada por sor María Evangelista, compañera de Orden y analfabeta, que milagrosamente fue dotada del poder de escribir y leer para redactarla y apuntar sus visiones¹². La biografía en opinión de Sturzt resulta

tan parca en hechos históricos como pródiga en los hechos sobrenaturales [...]. La *Vida* se propone sobre todo contar algunas de las visiones y enumerar los poderes milagrosos de la monja haciendo hincapié en las curas sobrenaturales y las penitencias. La mayoría de los sucesos narrados resultan ser tan tópicos que el lector apenas encuentra algún detalle biográfico que sirva para distinguir su vida de las descritas en similares relatos hagiográficos. Lo único que parece de veras distintivo de la monja son las visiones y algún que otro episodio revelador de una vivencia particular¹³.

Esta *Vida* será popularizada un siglo después por la que escribe basada en ella, fray Antonio Daza en 1610 para promover la causa de su canonización¹⁴, que tuvo un gran éxito y sucesivas reediciones en 1611, 1613, 1614... y traducciones al francés, italiano, inglés y alemán¹⁵, pero también problemas con la censura: la edición de 1610 fue expurgada para la de 1613.

Otro texto clave de la biobibliografía de sor Juana es el titulado *El libro del conborte*¹⁶, colección de 72 sermones —o «hablas inspiradas», como las llama Triviño¹⁷—, que la monja pronunciaba durante horas en estado de éxtasis¹⁸, y que se mandan poner por escrito, lo que se encarga a sor María Evangelista, con la que colaboraron en algún momento

¹¹ *Comienza la Vida y fin de la bienaventurada virgen Sancta Juana de la † monja que fue profesa de cuatro votos en la orden del señor sant francisco en la cual vivió perfeta y sanctamente.*

¹² Daza, 1611, prólogo y advertencias al lector, fol. 11.

¹³ Sturtz, 1997, p. 25.

¹⁴ Daza, 1611, dedicatoria a Margarita de Austria: «Ofrezco a vuestra majestad esta estampa de su milagrosa vida con mucha confianza que pasando vuestra majestad los ojos por ella quedará tan aficionada a la santa que no solo será parte sino el todo para su canonización» (fol. 10v).

¹⁵ Ver Ibáñez, 2015.

¹⁶ Ver García de Andrés, 1999.

¹⁷ Triviño, 2004, p. 1259. Daza habla de 71 sermones (1611, fol. 76v).

¹⁸ «durando en cada sermón cuatro, cinco, seis y siete horas, sin descansar ni menear más que la lengua, que en lo demás estaba como muerta» (Daza, 1611, fol. 75v).

sor Catalina de san Francisco y sor Catalina de los Mártires¹⁹, y que escribieron los sermones correspondientes al año litúrgico de 1508-1509²⁰. García de Andrés ya señaló la estructura teatral y festiva de estos sermones, en los que está Jesucristo rodeado en cada ocasión de los personajes relacionados con la fiesta que celebra²¹ siguiendo las del año litúrgico, y que resulta evidente transferencia de las fiestas terrenales: en estas fiestas celestiales, que destacan por su plasticidad (colorido y riqueza del vestuario; mobiliario, la iluminación, etc.), se celebran cañas, carreras, corridas de toros, de caballos²², hay danzas, canciones, música²³, etc.

Otro documento, menos conocido e inédito en su mayor parte, y relacionado también directamente con la biobibliografía de sor Juana es el llamado *El libro de la casa*²⁴, que se conserva manuscrito en la Biblioteca Nacional de España, signatura 9661. Consta de 71 folios y contiene materiales diversos de interés: dos textos dramáticos, poesías varias y otros textos en prosa, destinados para uso interno de las monjas, es decir, las representaciones dramáticas que se realizaban en

¹⁹ «Y porque los siglos que están por venir, tuviesen noticia de tan grandes maravillas, dio nuestro Señor sabiduría y gracia a una religiosa que no sabía leer, ni escribir, llamada soror María Evangelista para escribir un gran libro, intitulado del *Conorte*, que contiene los sermones que predicó en un año la gloriosa santa Juana, ayudándola otras dos religiosas, llamadas soror Catalina de san Francisco y soror Catalina de los Mártires» (Daza, 1611, fol. 76).

²⁰ «Y en solo un año tomando parte del de mil y quinientos y ocho, y parte del de mil y quinientos y nueve, escribió esta bendita mujer trecientos y sesenta y cinco pliegos» (Daza, 1611, fol. 76v). Sturzt, 1997, p. 30 y nota 29, p. 224: «Las amanuenses solo hablan por sí mismas un par de veces dando a entender que el resto del libro lo constituyen las palabras que dictó la madre Juana. Sin embargo existe la posibilidad de que en vez de escribir al dictado las revelaciones las compañeras realizaran algunas alteraciones en el texto».

²¹ García de Andrés, 1999, I, pp. 183-185.

²² Comp., por ejemplo, entre otros muchos lugares: «Y declaró el Señor, diciendo, que así como acá en la tierra, en algunas fiestas principales suyas, se hacen los hombres toros y otras cosas semejantes y juegos y autos para haber placer y para hacer remembranza de las tales fiestas y misterios, que así, por semejante, hacen los santos ángeles, que en los días de fiestas, cuando el mismo Señor quiere y es su santa voluntad, toman forma de caballos o de otras cualesquier formas que Dios quiere» (*Conhorte*, I, p. 331).

²³ Para los cantos y poemas del *Conhorte*, ver Triviño, 2004, pp. 1260-1262.

²⁴ *Este libro es de la casa y monasterio de Nuestra Señora de la Cruz. Tiene los autos que se hacen el día de la sancta Asumpción y el de la sepultura, y las gracias que Nuestro Señor concedió a esta sancta casa, y mercedes que en ella hizo por intercesión de nuestra madre sancta Juana a las monjas y bienhechores della y esto para siempre.* Estamos preparando su edición en el marco del proyecto ministerial anteriormente mencionado, y lo citaré modernizado.

el convento «bajo su dirección»²⁵, algunas de las poesías que se cantaban en diversas festividades²⁶ y fragmentos de la vida y visiones de sor Juana, e indicaciones sobre cómo celebrar algunas festividades²⁷. El contenido del manuscrito, por lo menos en parte, es post-sorjuanesco por las referencias temporales que contiene («En el tiempo de nuestra madre santa Juana resplandecía en esta santa casa...»). De estos textos los más comentados son los dramáticos²⁸, por su interés también para el estudio del teatro en la época y por su directa relación con dos de los sermones de sor Juana, recogidos en *El conhorto*, los dedicados a la fiesta de san Lorenzo y a la Asunción de María²⁹. En los párrafos finales del sermón de san Lorenzo el Señor manda que se haga en la tierra en la festividad del santo «una remembranza de todos los mártires» para la que da instrucciones pormenorizadas de cómo ha de ser su contenido y escenificación: «Porque este auto y otros algunos que en este santo libro están escritos y mandados, querría el soberano Dios —dijo él mismo— que se hagan en todas las ciudades y villas y lugares de cristianos», y detalla además que se representen en época de buen tiempo, como le indica Dios a san Esteban que también quiere

²⁵ Surtz, 1997, p. 27; también para Barbeito «la genial predicadora supervisó y tomó parte activa como directora de la puesta en escena de ambos autos» (2007, p. 288). Juliá asimismo atribuye a sor Juana la recolección de materiales de este *Libro de la casa*: «La monjita [...] que recogió noticias, oraciones y comentarios, ya curiosos ya de interés para la comunidad [...] hizo un buen servicio literario incluyendo entre sus notas estos dos autos» (1961, p. 243). Ver para el teatro en conventos, Hegstrom, 2014.

²⁶ En la Biblioteca Nacional de España se conserva en manuscrito, signatura 14132/21, una «Salve a cuatro voces, según la cantan en el convento de santa Juana, Orden de san Francisco, cerca de la villa de Cuba», que dice: «Nuestros clamores / oye María / pues te decimos / *salve regina*. / De ti prendados / todos los hombres / te llaman *mater / misericordie*. / De mis tristezas / eres consuelo / en muerte amarga / *vita dulcedo*. / Con confianza / de hijo a madre / te saludamos / *spes nostra salve*. / En las fatigas / y en los trabajos / con voces tiernas / *ad te clamamus*. / Desde que madre / de Jesús eres / *nos sumus filii / exules Eve*. / En este valle / *de lacrimarum* / que nos ampare / te suspiramos. / Ea pues Virgen / pues sois clemente / tus ojos píos / *ad nos comverte*. / Es Jesús fruto / de ese tu vientre / *post hoc exilium / nobis ostende*. / De tu clemencia / la fuente beben / los que sedientos / dicen *O clemens*. / Tantas piedades / Virgen destilas / que a ti acudimos / diciendo *O pía*. / En amarguras / de aquesta vida / seas o *dulcis / Virgo Maria*. / Nuestros clamores / oye María / pues te decimos / *salve regina*».

²⁷ Por ejemplo: «El ayuno de la santa Visitación se comienza desde el día de san Bernabé hasta el mismo día y las que no pudieren ayunarle han de rezar cada día veinte y cuatro magníficas» (fol. 61).

²⁸ Ver Juliá, 1961, pp. 242-334; García de Andrés, 1999, 1, pp. 186 y ss.; Triviño, 2004, pp. 1266-1268; Surtz, 1982.

²⁹ Ver García de Andrés, 1999, 2, pp. 1061-1068 y pp. 1101-1103, y vol. 1, pp. 187-194.

que celebren su día con una remembranza y el Señor «le respondió que por cuanto su día caía en tiempo frío y fortunoso y a las gentes se les haría de mal, que se mudase e hiciese en el día de san Lorente, que es tiempo alegre y templado». Más en detalle son las especificaciones para el auto dedicado a la fiesta de la muerte y ascunción de María, en el que Jesús dice

Que hagan en la tierra una remembranza y auto muy devoto y provechoso para las ánimas y personas fieles, el cual auto y remembranza ha de ser de ensalzamiento y ascunción de la misma reina de los cielos y del caimiento de los ángeles. Y ha de ser hecho de esta manera: que han de hacer un tablado muy alto y adornado y empamentado, como a manera del cielo,

y continúa por extenso detallando su ejecución a modo de memorias de apariencias, incluyendo también menciones económicas:

todo cuanto gastaren en hacer esta remembranza y otra, u otras, que en este santo libro están mandadas y todo el trabajo y diligencia que en ello pusieren, será muy bien galardonado de Dios.

Estas indicaciones de Jesús sobre la representación de remembranzas y autos que hace a través de los sermones de sor Juana, y que como señala Triviño «hay que considerar dentro de la Escuela franciscana»³⁰, se llevaron a cabo en el convento y dos de ellos se conservan en el *Libro de la casa* con los títulos respectivos, «Este auto es el que hacen en la casa de la labor el día de la sepultura de Nuestra Señora» (fols. 2-3) y «Este auto es el que se hace el día de la Asunción de Nuestra Señora en la tarde. Gánase mucho haciéndola» (fols. 4-7)³¹.

En cuanto a los poemas que recoge el *Libro de la casa* son de distinta índole, y destinados «para las fiestas de religiosas y educandas»³². Unos aparecen exentos, por así decir, y otros insertos en los textos en prosa, dedicados a la purísima concepción de Nuestra Señora, a la circuncisión del niño, etc. Voy a ocuparme en lo que sigue de estas poesías exentas, que se cantaban, lo que supone unos medios

³⁰ Triviño, 2004, p. 1265, nota 21: «Son conocidas las representaciones de las clarisas del Convento de Calabazanos. Para su hermana, monja en ese convento, compuso Jorge Manrique la *Representación del Nacimiento de Nuestro Señor*. El anónimo *Auto de la Huida a Egipto* fue compuesto, hacia 1446, para el Convento franciscano de Santa María de Bretonera».

³¹ Ambos autos los publicó con estudio introductorio Juliá, 1961, pp. 242-334. Hay edición moderna de Rodríguez Ortega, en prensa, que no he podido consultar.

³² Triviño, 2004, p. 1260.

y educación musical conventual importante³³, no de extrañar ante el valimiento que tuvo del propio Cisneros.

El cuaderno manuscrito se abre con una oración y un poema de carácter fúnebre. La oración la encabeza un texto explicativo: «Dice el Señor hablando por la boca de nuestra madre santa Juana que dijese estas palabras a la hora de la muerte, que les serían grande ayuda. Las cuales son las que se siguen»:

El Señor que suelta los presos suelte a esta, Jesús, María.	
El Señor que alumbra a los ciegos alumbre a esta, Jesús, María.	
El Señor que sana a los contritos sane a esta, Jesús, María.	5
El Señor que socorre a los necesitados socorra a esta, Jesús, María.	
El Señor que alegra a los tristes alegre a esta, Jesús, María.	10
El Señor que perdona a los pecadores perdone a esta, Jesús, María.	
El Señor que salva a los indignos salve a esta, Jesús, María.	
Oh tú, rey de los santos, confórtala, Jesucristo la defiende. Amén.	15

La oración, de 16 versos, pertenece al ámbito de las *ars moriendi*, que surgen a finales del xv, tiene una estructura sencilla, en dísticos de medida irregular y sin rima, basados en la repetición paralelística (a modo de salves, letanías...), según reglas mnemotécnicas para facilitar su memorización. El último dístico rompe esta estructura paralelística, que se sustituye con una apóstrofe desiderativa.

El segundo poema se canta en el aniversario de la muerte de sor Juana, como se indica en el texto precedente: «Estas palabras son un coloquio de nuestra madre santa Juana que tuvo con nuestro Señor y respuesta suya. Cántanse el día de la Cruz de mayo que fue cuando murió»³⁴. Son 32 coplas de cuatro versos octosílabos en boca del espo-

³³ Ver Sanhuesa, 2004 y Zafra, 2015.

³⁴ Más adelante se insiste en ello: «Día de la Cruz de mayo nació nuestra madre santa Juana de la Cruz y tomó el hábito y murió y en este día es costumbre en esta santa casa en acabando de comer ir a dar gracias a donde está su santo cuerpo y allí dicen una corona de himnos y antífonas de las letras de su nombre y a la tarde cantan las coplas que dicen “esposo si habéis oído quien me robó mi sentido”, las cuales están escritas al principio deste libro y leen allí su tránsito y antes le solían decir vísperas de virgen delante del arco donde está» (fol. 38v).

so (el Señor) alternadas con un estribillo pareado en boca de la esposa (sor Juana): «Esposo si habéis oído / quien me robó mi sentido»³⁵. La interlocución con la esposa, que se establece mediante voseo, tiene motivos variados, entre los que destacan las bodas místicas y la evocación del *Cantar de los cantares*, pero también hay referencias a la pasión, a los ángeles... y se aprecian tonos diversos: amorosos, de avisos, advertencias; imperativos, exhortativos... procedentes del locutor Dios padre, del Dios enamorado, del Dios esposo y del Dios de todas las cosas. De estas 32 coplas, cinco están dirigidas a las compañeras de sor Juana (presentes en estas visiones y hablas de la monja) advirtiéndoles que deben amar a Dios (vv. 81-108). La despedida se justifica porque ya es tarde (detalle de regreso a la realidad), si bien les anuncia que volverá precisando también el tiempo (durante la noche, vv. 177-186), con un deíctico que insiste en su visión (mi vista, v. 192). La estructura métrica es regular, con algunas deficiencias³⁶, y el texto, el que sigue:

<i>Esposo, si habéis oído</i>		<i>quién me robó mi sentido...</i>	
<i>quién me robó mi sentido...</i>		Y no hayades dello pena	15
Esposa mía, en verdad		que antes es dicha muy buena	
no os debéis maravillar ³⁷		que tengáis gracia tan llena	
que mi dulzura es tal,	5	pues que dello es Dios servido.	
desto se había recrecido.		<i>Esposo, si habéis oído</i>	
<i>Esposo,</i> ³⁸ <i>si habéis oído</i>		<i>quién me robó mi sentido...</i>	20
<i>quién me robó mi sentido...</i>		No seáis desagradecida	
Esposa, yo os lo diré:		ni estéis enristecida	
vos tenedes muy gran fee	10	porque gracia tan crecida	
y a vueltas quereisme bien ³⁹		publico vos ha venido.	
y a esta causa habrá sido.		<i>Esposo, si habéis oído</i> ⁴⁰	25
<i>Esposo, si habéis oído</i>		<i>quién me robó mi sentido...</i>	

³⁵ Cortés, 2005, comenta alguna estrofa para establecer relaciones con la obra de san Juan de la Cruz y su posible influencia en la de sor Juana (p. 614); y en su antología de 2015 incluye el poema de Lope que dedica a sor Juana, en la edición de Daza (Lérida, 1613), unas poesías, y fragmentos de algunos sermones (pp. 155-169).

³⁶ Los tres primeros versos de cada estrofa comparten rima y el cuarto termina en 24 de ellas en *-ido* como el último verso del estribillo, y en cuatro estrofas en *-ino*. La rima de los versos 52, 81, 94, 100, 154, 160, 165, 172, 178 es imperfecta.

³⁷ v. 4 no / os.

³⁸ v. 7 En los vv. 7, 13, 19 el estribillo se abrevia en «esposo, &ª.».

³⁹ v. 11 *a vueltas*: 'y además' («con otra cosa, o con inclusión en ella, aunque fuera del intento principal», *Aut*).

⁴⁰ v. 25 A partir de aquí hasta el final del poema el estribillo se abrevia en «esposo» /, por lo que entiendo que es el pie del estribillo y no un interlocutor.

Otras personas habría que desto habrían alegría y de verse cada día donde vos os habéis vido. ⁴¹	30	que hace la miel muy nueva y la labra de contino. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	60
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i> Y tenéis poca constancia y casi desesperanza de poseer la folganza ⁴² que vos ha aparecido.	35	Y digo que en toda la tierra ni el val de la Cirolera ⁴⁵ no hay quien ventaja os lleva en amar a Dios divino. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	65
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i> En Dios debéis esperar y no vos debéis turbar	40	Y por aquesta razón y porque os duele mi pasión y de pura compasión se vos ha quitado el sentido. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	70
que él os puede salvar porque es de bondad cumplido. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	45	Y si así perseveráis y si siempre así voláis y atrás nunca tornáis, hallaréis muy buen camino. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	75
Y si así lo hacéis cierto muy bien libraréis ⁴³ y si en virtudes crecéis, Dios oirá vuestro gemido. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	50	Esas vuestras compañeras, mis amigas entrañables, deben ser muy singulares: no me echen en olvido. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	80
En las cosas celestiales debe ser vuestro deleite porque todas las terrenales muy presto han fenecido. <i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	55	Y pues yo las llamé a ellas y las llamé ⁴⁶ y del mundo las libré por dellas ser bien servido.	85
Amiga mía muy serena, vos sois así como abeja ⁴⁴			90

⁴¹ v. 30 *vido*: 'visto'.

⁴² v. 35 *folganza*: holganza, 'quietud, tranquilidad de ánimo' (*Aut*).

⁴³ v. 46 *librar bien*: «salir con felicidad y ventura de alguna dependencia o negociado» (*Aut*).

⁴⁴ v. 58 *abeja*: por trabajadora e industriosa (ver Covarrubias).

⁴⁵ v. 64 *val de la Cirolera*: topónimo preciso en el que a la pastorcita Inés, antecesora de sor Juana, se le aparece la Virgen. Comp. Daza: «dijo la dicha Inés: [...] que se contaron nueve días del dicho mes, estando guardando los dichos puercos al pauo [*sic*] que dicen de la Cirolera, y fincadas las rodillas» (1611, fol. 18r).

⁴⁶ vv. 87-88 La rima es buena, pero no el verso (llamé, llamé); *llamar*: a la vocación de religiosas.

<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>		de decir y amonestar	130
Ellas y tú de consuno ⁴⁷		lo que os he de enseñar	
sin ninguna dilación		pues soy maestro sabido.	
debéis servir a Dios uno	95	<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	
con amor mucho crecido.		Y pues que sois vos mi esposa	135
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>		habeis de hallar dichosa	
Pues que sois ya dedicadas		pues que no es cosa penosa	
en honor a Dios del cielo,	100	mi aviso y mi castigo.	
trabajad por ser sagradas		<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	140
a Dios bueno, uno y trino.		Pues si vos a mí me amáis,	
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>		más os he yo amado a vos;	
Al cual siempre con amor	105	y si por mí trabajáis,	
tened en el corazón		más he yo por vos sufrido.	
dándole vuestra afición		<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	145
al ques poderoso Dios vivo.		Esposa, saber os hago	
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>		que yo os amo en tanto grado	
Esposa, catad que miréis	110	que no hay tal enamorado	
que ni por eso no penséis		en este mundo nacido.	150
que algunas virtudes tenéis		<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	
pues de Dios han recrecido.		Y antes que el mundo criase	
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	115	yo de vos me acordé	
Y si os he dicho algún loor		y aun antes que le ordenase	155
no es por vuestro valor		yo vos hube escogido.	
sino por el del señor		<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	
de quien el bien ha salido.	120	Que en mi voluntad ⁴⁸ crié	
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>		las cosas antes que fuesen	160
Porque en toda criatura		y lo que yo más amé	
no hay sino mala ventura		ánimas buenas han sido.	
y es peor que basura		<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>	
y contino está en peligro.	125	Los ángeles con primores	165
<i>Esposo, si habéis oído quién me robó mi sentido...</i>		criados, en mayor grado	
No penséis que he de dejar		a Dios han mucho alabado	
		en el cielo muy subido.	

⁴⁷ v. 93 *consuno*: 'juntamente'.

⁴⁸ v. 159 *voluntad*: Dios está a solas consigo mismo hasta el momento de la Creación del universo.

<i>Esposo, si habéis oído</i>		<i>quién me robó mi sentido...</i>	
<i>quién me robó mi sentido...</i>	170	Y holgad en hora buena	
Son más claros que candelas		y algún día por estrena ⁴⁹	
y rayos del sol que salen,		volveré después de cena	185
son más mucho que estrellas		o antes del gallo primo.	
y de gesto muy lucido.		<i>Esposo, si habéis oído</i>	
<i>Esposo, si habéis oído</i>	175	<i>quién me robó mi sentido...</i>	
<i>quién me robó mi sentido...</i>		Y entonces me contaréis	
Esposa mía, ya es tarde		las congojas que tenéis	190
y hora de recogimiento,		y también las que después	
todo esto se bien guarde		de mi vista habéis tenido.	
en el corazón metido.	180	<i>Esposo, si habéis oído</i>	
<i>Esposo, si habéis oído</i>		<i>quien me robó mi sentido.</i>	

El último texto poético exento, también para cantar, está precedido por la siguiente nota: «Estas palabras dijo el Señor por su santísima boca estando en el dormitorio de esta santa casa de la + hablando con nuestra madre santa Juana y con sus monjas presentes y ausentes. Dichas el día de la comunión ganan lo que ganó el buen ladrón en la + y la Madalena. Cántanse en el refitorio la octava del santísimo sacramento».

Son 524 versos⁵⁰, es decir es un texto extenso, si comparamos con los 136 versos del *Auto de la sepultura* y los 242 del *Auto de la Asunción*⁵¹. En él el Señor se dirige a las almas-monjas en los mismos términos (apóstrofes, vocativos...) y afectos: estas almas-monjas son sus esposas, les recuerda el bautismo, su pasión, el juicio final, su resurrección y las penas del infierno; su pacto y desposorio con ellas; les advierte de los peligros, las anima a seguir su fe... que en realidad es reiteración de temas, motivos y situaciones desarrollados en sus sermones y en la prosa de este manuscrito⁵². El poema, junto al contenido doctrinal, inserta otros elementos discursivos interesantes:

⁴⁹ v. 184 *estrena*: «dádiva, alhaja o presente que se da, en señal y demostración de algún gusto, felicidad, o beneficio recibido» (*Aut*).

⁵⁰ Son octosílabos, algunos de medida forzada, distribuidos en 131 estrofas de cuatro versos, varios hipermétricos (vv. 76, 114, 119, 169, 170, 206, 250, 297, 332, 371, 476, 483, 504) e hipométricos (v. 354). Sin entrar en detalle, la estructura de las rimas (con deficiencias en varias ocasiones) presentan diversos esquemas, en consonantes, asonantes o en combinación de ambas en la misma estrofa (abba, aaab, abab, a-a-, -a-a...), que denotan una voluntad versificadora, contrariamente a lo que opina Triviño de las poesías insertas en los sermones que califica de «sin demasiada preocupación por las reglas de la métrica» (2004, p. 1261).

⁵¹ Según la edición de Juliá, 1961, pp. 321-334.

⁵² Como advierte también Cortés, 2005, p. 612.

a) la mención de la práctica de la oración contemplativa, que nos evoca las recreaciones mentales de situaciones de san Ignacio de Loyola, san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, entre otros: «Pensando en este juicio / debéis hijas contemplar» (vv. 33-34), y en otro lugar: «Mejor es este deleite / de pensar en mi pasión / que otro ningún afeite / solimán y aguas cocidas» (vv. 53-56), con referencias a los cosméticos cotidianos de la mujer como veleidades mundanas;

b) los deícticos localizadores del espacio en que están: les dice que podrán darle la mano y les indica el lugar dónde y cómo lo hará, a través de una pequeña imagen suya: «Allí está una imagen mía», «es muy pequeño mi bulto» (vv. 221-232);

c) no olvida la trascendencia pastoral y evangelizadora de sus palabras y las manda escribir «en papel de pergamino» (vv. 351-356), en clara alusión a los escritos de los sermones de Juana;

d) y como en el poema anterior de nuevo se inserta otra referencia temporal alusiva a la duración del encuentro antes de su despedida: «Mirad cuán largo que os hablo» (v. 405), «Y en esto acabo, amigas» (v. 493). El texto es el que sigue:

Almas, esposas amadas, ⁵³		Dios vivo se ha presentado,	
acordaos de aqueste día		por todos crucificado	
porque con mucha alegría		las almas son redimidas.	20
de Dios seáis consoladas.		Muéstrase con afición	
Ya sabéis que Jesucristo	5	a quien tiene devoción	
en forma de pan es visto		y a las veces ⁵⁶ da perdón	
Dios y hombre Jesucristo		de palabras bien sentidas.	
en la hostia consagrada.		Y por eso esposas mías,	25
Almas que vivís en regla ⁵⁴		las que me adoráis agora	
en la santa madre Iglesia,	10	por estas estrechas vías,	
pues tenéis tan rica impresa ⁵⁵		por buenas seréis habidas	
no estéis desconfiadas.		en el juicio final,	
Cuando tomastes bautismo		estando en mi tribunal	30
desposado fue Dios mismo,		en el cual me he de sentar	
él quitó v[uest]ro abismo	15	a juzgar gentes nacidas.	
infernál de almas perdidas.		Pensando en este juicio	
Y después de encarnado		debéis hijas contemplar,	

⁵³ v. 1 El inicio de cada estrofa se señala con una marca.

⁵⁴ v. 9 *en regla*: en dos sentidos ‘como es debido’ y ‘según los preceptos de su Orden’.

⁵⁵ v. 11 *impresa*: ‘empresa’.

⁵⁶ v. 23 *a las veces*: ‘en ocasiones’.

hallarse a muy repisa ⁵⁷	35	dignos de ser despreciados	
la que siguió malas vías.		y del todo desechados,	
Dios mostrará su deidad		a Dios siendo prometidas.	
en potente majestad,		Acordaos cómo os dije	
allí no hay negar verdad:		en el vuestro consistorio ⁶¹	70
¡guay ⁵⁸ de las almas perdidas!	40	que os daría mi desposorio	
Justos no se hallarán,		como a esposas queridas.	
los santos y ⁵⁹ temblarán		Yo mismo quise rogaros	
cuando a Dios vivo verán		por mayor cargo echaros	
con llagas aparecidas.		y por mucho más amaros	75
¡Qué harán los pecadores	45	cuando fuédes bendecidas.	
que están tan llenos de errores!,		Acordaos que os amé	
en el fuego habrán dolores		y os di mi corazón	
de llagas muy desmedidas.		cuando en la cruz pené	
Esposas, sed inocentes		sintiendo las mis heridas.	80
sin pecado entre las gentes,	50	Acordaos que consentistes	
lavad v[uest]ra cara y frente		esposo tan soberano	
con lágrimas bien crecidas.		y acordaos que luego distes ⁶²	
Mejor es este deleite		la mano con alegrías.	
de pensar en mi pasión		Yo ansí mesmo os la di	85
que otro ningún afeite	55	porque fuédes benditas	
solimán y aguas cocidas. ⁶⁰		y de grado os di mi sí.	
Ansí os hermosead,		Sed preciosas margaritas ⁶³	
las almas todas mirad		las cuales ando a buscar	
que mi alta majestad		como buen negociador	90
digna es desposas lucidas.	60	por la tierra y por la mar:	
Con vosotras hago pacto		almas son hijas queridas.	
en este día y rato:		Acordaos que os compré	
que nunca os seré ingrato		padeciendo cruel pasión,	
pues estáis arrepentidas.		vosotras tenéis la fe	95
Lloraréis v[uestr]os pecados,	65	y yo sufrí las heridas.	

⁵⁷ v. 35 *repisa*: 'pesarosa, arrepentida', es voz antigua (*Aut*).

⁵⁸ v. 40 *guay*: voz de lamento y duelo equivalente a ¡ay!, que «antiguamente se decía guay» (*Aut*).

⁵⁹ v. 42 *y*: 'allí'.

⁶⁰ vv. 55-56 El afeite es un aderezo cosmético, y el solimán un afeite para blanquear el rostro. Entiendo «afeite solimán», pero también podría entenderse «afeite, solimán». Las aguas cocidas son las que se hacen con frutos, yerbas, etc. para el cuidado del rostro.

⁶¹ v. 70 *consistorio*: 'casa', el convento, donde se realizan los consejos o juntas.

⁶² vv. 81-83 *consentistes*, *distes*: forma etimológica que convivió con la analógica *-steis*.

⁶³ v. 88 *preciosas margaritas*: alusión a la margarita 'perla' preciosa «*pretiosa margarita*» de la parábola del tesoro y la perla (*Mateo*, 13, 45-46), en la que el reino de los

Acordaos de mi gemido		que yo soy perdonador	130
y de todos mis tormentos,		mas quitad toda maldad	
mirad que os hube servido		ante vuestro criador.	
prometiéndoos cien mil vidas.	100	Si no os hallastes allí	
Muy dignos servicios fueron		cuando mi desposam[iento] ⁶⁴	
la vida que yo pasé		agora védesme aquí	135
y la pasión que me dieron		a vuestro contentamiento.	
con penas muy doloridas.		No estéis entrustecidas	
Y los mis prometimientos	105	siendo en cantidad muchas,	
debieran ser estimados		alma, si bien mescuchas,	
guardando mis mandam[ien]tos		muchas más son redimidas.	140
y las mis leyes lucidas.		Porque las almas esposas	
Las cuales cosas guardadas		en el sancto baptismo	
con gozo y con diligencia	110	se me ayuntaron todas	
si por vos no quebrantadas		yo recibí a quien me quiso.	
prudentes sois y sabidas.		Entonces como sabéis	145
Algunos os dan esfuerzo		doy las joyas y anillos,	
diciendo de mí buenas nuevas,		como cuenta santa Inés ⁶⁵	
cómo perdono yo presto	115	que supo muy bien sentillos.	
las ofensas cometidas.		Porque entonces las almas	
Hijas no confiéis tanto		renuncian a Satanás	150
en lo que oís hablar,		y se le dejan atrás	
rogad al Espíritu Sancto		por ser a mí allegadas.	
que de sí os haga dignas.	120	Esto digo a cuanto face	
Para mientes hijas mías		a lo de mi desposorio,	
que el mundo no vos engañe		al cual digo que me place	155
con sus vanas alegrías		cumplir lo que es notorio.	
ante mí aborrecidas.		Dios mi padre es contento	
No consiento ni me place	125	de vuestro convertimiento	
que de otro seáis amigas:		y aunque seáis más de ciento	
¡guay de quien pecados hace		todas sois establecidas ⁶⁶ .	160
siendo vosotras tan mías!		Cuando aquella palabra	
Ansí que dicen verdad		hijas mías yo vos di,	

cielos es semejante a un mercader que busca perlas preciosas y cuando encuentra una valiosa lo vende todo para comprarla.

⁶⁴ v. 134 El final de la palabra coincide con el sello de la Biblioteca Nacional y tiene que rimar con «contentamiento».

⁶⁵ v. 147 *santa Inés*: joven mártir, defensora de su castidad y matrimonio con Jesucristo, quien a ella y otras esposas las compromete con el anillo de la fe, las viste y engalana con las túnicas de las virtudes...: «me ha colocado su anillo en mi mano derecha, me ha puesto en el cuello una sarta de piedras preciosas [...], me ha engalanado con riquísimos y valiosísimos collares» (De la Vorágine, I, p. 117).

⁶⁶ v. 160 *establecer*: 'fundar, establecer una religión'.

hijas mías yo vos di, el cielo conmigo estaba allí en rededor de mí.		su alma pueda descansar en la gloria verdadera.	200
Ángeles muy soberanos estaban allí conmigo y todos mis cortesanos de la gloria por testigos.	165	Y yo no tengo olvidado vuestro servicio y fervor, mas mayor es mi amor con que yo os hube amado.	
Y los ángeles ⁶⁷ que os guardan estuvieron allí presentes ⁶⁸ y me dieron los anillos por vosotras las ausentes, pues tales testigos hay de vuestro querer y el mío, y no queráis más pecar pues tenéis libre albedrío.	170	En mí hijas esperad como p[adr]e, señor y esposo ⁶⁹ y en mí os consolad pues que soy Dios poderoso. En la cruz me desposé tiniendo grandes amores	205
Óigame quien me oyere, entiéndame ahora alguien, esto digo para quien ama a Dios y le sirviere.	175	y mi sangre derramé por todos los pecadores. Debeisos satisfacer pues mi sangre nos juntó para una cosa ser,	210
Quien así esto no hace no está en gracia de Dios y no merece salvarse, hijas mías salvaos vos.	180	almas, vosotras y yo. Y esto, hijas, creeréis porque nos halléis en vano y si aún ahora queréis luego os daré la mi mano.	215
Esposas mías, si os place las mis palabras oír, harto provecho vos hacen si lo queréis bien sentir.	185	Allí está una imagen mía que tiene la Virgen madre, delante sancta María podréis v[uest]ra mano darme.	220
Debéis llorar y gemir las que en algo habéis errado, Dios quiso redemir y quitar vuestro pecado.	190	Y allí podréis jurarme que vos queréis enmendar de vuestros yerros pasados con propósito y rogarme.	225
Arrepentirse del mal es bueno a toda persona y a Dios gracia demandar porque él con esto perdona.	195	Que aunque al parecer es muy pequeño mi bulto soy mayor que el cielo junto como lo debéis saber.	230
Con deseo de enmendar la su vida venidera,		Sentildo con esperiencia de mis grandes obras tantas, cómo son muchas y altas	235

⁶⁷ v. 169 Y si los angeles. Es verso largo, enmiendo por el sentido.

⁶⁸ v. 170 Es verso largo quizá arrastrado por el v. 166, que podría resolverse cambiando el orden «allí estuvieron presentes».

⁶⁹ v. 206 como en p[adr]e, señor y esposo. Es verso largo, que enmiendo por el sentido.

por mi imperial potencia.		al linaje humano.	280
Y por haberme encerrado		Los que salvarse desean	
no cabiendo en mil mundos		con fervoroso fervor	
en aquel vientre sagrado,		es razón mi gloria vean	
en el cual hice estos nudos.	240	y yo les muestre mi amor.	
Que cierto allí estuvo Dios		En toda la cristiandad	285
en aquel bulto del cielo		hago que suene mi voz,	
que vino a salvar a vos		santa iglesia de bondad,	
y daros dulce consuelo.		almas, entendedlo vos.	
Dios, mi padre celestial,	245	Así hombres como mujeres	
es el que da vida y gracia		deseo gocéis la gloria,	290
para le amar y honrar,		alma, tú mira si quieres	
él es digno de alabanza.		tener a Dios en memoria.	
Nuestra noble deidad,		En el paraíso hay bienes,	
el Hijo y el Espíritu Santo	250	alma, tú no seas floja	
todo es una majestad,		aunque grandes penas tienes	295
trinidad y un Dios muy alto.		en la tierra de congoja.	
Y si el cuerpo se tomó		Mas para alcanzar la corona	
de la virgen de prudencia,		en la gloria por venir,	
aquel se organizó	255	hija mía, tu persona	
para poner Dios su esencia.		lo debe todo sufrir.	300
Y la esencia de Dios vivo		Y debes muy bien vivir	
es la alta trinidad,		a Dios amando y sirviendo	
no la puede hombre nacido		y lo malo despedir	
comprender ni palpar.	260	tu fe en solo Dios poniendo.	
Y para esto remediar		Almas hijas, para mientes,	305
ordenó el alto poder		a todas he yo hablado	
Dios vivo hacerse hombre		y entre devotas gentes	
para la comprender.		esto será bien empleado.	
Y por eso hijas mías	265	Y las ánimas cristianas	
debeis mucho esforzar,		que tuvieren la mi fe	310
no seáis flojas ni tibias		hallarse han muy ufanas	
porque dél podáis gozar.		porque yo las salvaré.	
Y aunque a vosotras hijas		Yo soy el que vivo siempre,	
ahora esto he hablado	270	almas, convertíos a mí	
a otras no he desemparedado,		pues que sois todas vivientes	315
doyles joyas y sortijas.		la paciencia yo os la di.	
Ahora quiero hablar		Yo, el Dios muy honesto,	
con ellas y con vosotras,		Jesucristo convidando	
no queráis dello penar	275	trabaja por subir presto,	
pues que sois hermanas todas.		pues Dios os anda llamando.	320
Ya sabéis que soy esposo		Corred, hijas, sin tardar,	
de la iglesia universal,		no queráis venir despacio	
obligueme a dar reposo		porque en mi alto palacio	

vos deseo aposentar.		deshonesta y neciamente.	
Ámoos como esposas,	325	Amad v[uest]ra salvación	365
heredaisme como hijas,		y unos por otros rogad	
seréis blancas y hermosas,		porque hayáis consolación	
con razón te regocijas.		en el reino celestial.	
En el cielo generosas		Habeos siempre piedad,	
muchas son las almas buenas,	330	socorredvos cada día	370
hijas mías religiosas		porque en el reino celestial	
sufrid en paciencia las penas.		Dios vos dé toda alegría.	
Ángeles os servirán		Hijas mías para mientes,	
porque a mí mucho me amastes		fe y amor es lo que os pido	
y ellos vos ensalzarán	335	porque está el mundo perdido	375
en la gloria que ganastes.		siendo muy malas las gentes.	
Ganad, hijas, tan gran gloria,		Que no les basta su mal	
ganalda y no la perdáis		que contino ellos hacen	
porque si la desecháis		mas quieren os engañar	
vana fue v[uest]ra victoria.	340	diciendoos lo que les place.	380
Tened buenos pensam[ien]tos,		Esto digo, hijas mías,	
haced fuerza a v[uest]ras almas,		porque hay algunas personas	
sufrí en paciencia tormentos		que en pecados y blasones	
porque así las hagáis salvas.		despenden ⁷⁰ todas sus vidas.	
No os espantéis de las penas	345	Que infinito es mal mirado	385
que en el mundo padecéis		tan grande abominación,	
que sigún v[uest]ras ofensas		no hay temor ni devoción	
mayores las merecéis.		con que sea remediado.	
Hijas mías, gozaos contino		Dios casi está ya olvidado,	
en la esperanza de mí	350	mirá almas qué gran mal,	390
y en papel de pergamino		cómo ha de ser amansado	
mis palabras escribid.		Dios, eterno divinal.	
Porque si alguien las pidiere		Siempre busca corazones	
para las trasladar		y con muchas obras buenas,	
y si devoción tuvieren,	355	cómo ha de dar perdones,	395
se las podades prestar.		pues tú buscas siempre penas.	
Que para entre los hermanos		La clemencia de Dios vivo	
bueno es la caridad,		es muy grande en cantidad,	
amaos unos a otros		él te da a gustar su cibo ⁷¹	
que esta es la ley de verdad.	360	y cuerpo de majestad.	400
Amaos con afición		De grado es perdonador	
honesta y prudentemente		cuando halla humildad	
y no con alteración		y contrición del error	

⁷⁰ v. 384 *despender*: 'gastar'.

⁷¹ v. 399 *cibo*: 'alimento', latinismo.

con deseo de bondad.		Ya sabéis, esposas mías,	
Mirad cuán largo que os hablo,	405	que viven buenos y malos,	
hijas, si bien lo sentís		los buenos con alegrías	
mi gracia tuvo san Pablo		y condenados los malos.	
y bueno es esto que oís.		Y pues otra vida hay	445
Trabajad por vivir bien		y también resurrección,	
en este mundo de guerra	410	quien, ¡ay!, hace algún mal	
que al cielo podéis subir		Dios hace la vengación.	
aunque el demonio os dé guerra.		Bien es andar sobre aviso	
Porque su oficio es		los que en la tierra moráis	450
de aquel mal guerreador,		porque ganáis paraíso	
siempre le renunciaréis	415	todos los que a Dios amáis.	
con virtud de gran rigor.		El cielo, reino precioso,	
Su crueldad no vos enoje		con él tened afición,	
pues no os podrá empecer ⁷²		desealde más que tesoro	455
a alma que se recoge		y a mí por su gualardón ⁷⁴ .	
a Dios por se guarecer.	420	Tened, hijas, devoción	
Él es lleno de tinieblas		y daos a Dios contino,	
y en su lengua hay gran dolor		no hayáis participación	
y con amargas tristezas		en ese mundo mezquino.	460
os quieren quitar mi amor.		Y pues ya le habéis dejado	
Y con vanas alegrías	425	con desdén y con denuedo	
desean recrear v[uest]ras almas,		y que es malo habéis hallado	
dejalde hijas en calma		no sigáis mal pensamiento.	
que mejores son las mías.		Y si en él hay algún bien	465
Desechalde, hijas mías,		que parece deleitoso	
y armaos con la mi luz	430	más deleites tiene el rey	
que no son nada sus vías		Jesú en su reino precioso.	
cuando parece ⁷³ mi cruz.		Y siendo él muy dulce esposo	
Haced mucha penitencia		y de preciar y estimar,	470
por servir a Dios muy alto		el alma, su dulce esposa,	
porque la mucha pereza	435	consigo desea ayuntar.	
no vos cause algún gran llanto.		Él la ama como esposa	
Pues que habéis pecado harto		y con ella se deleita,	
debéis ya de os enmendar		llámala amiga y hermosa	475
porque en la otra eternal		y dice que le abra la puerta ⁷⁵ .	
no lo hayades de pagar.	440	Contino está él esperando	

⁷² v. 418 *empecer*: 'dañar, ofender' (*Aut*).

⁷³ v. 432 *parecer*: 'aparecer'.

⁷⁴ v. 456 *gualardón*: 'galardón'.

⁷⁵ vv. 475-476 Evocación del *Cantar de los cantares*: la esposa es reiteradamente así llamada («*tu pulchra es, amica mea*», 1,14) y le abre la puerta al esposo («*Aperi mihi*,

que ella le codicie abrir, no debe de estar tardado la que le ha de recibir.	480	y encomendaos a mi madre, llamad a santa María, ella os ofrecerá a mi padre.	
Aquestas cosas he dicho a las mis hijas de luz, a las amigas de la cruz, no las pongan entredicho. No se ha puesto entredicho para no las divulgar porque son buenas razones y podrán aprovechar. Y aun para suspirar cualquiera alma devota	485	Ella es buena abogada y quita la confusión, si el alma está turbada y no alcanza confesión. Pedilde la bendición, ella bien la puede dar y por vosotras rogar que hagáis satisfacción. El ángel de v[uest]ra guarda cada una a cada uno ⁷⁶	505
si no es tan simple y mortal que a Dios esté remota. Y en esto acabo amigas, suplicad por bendición p[adr]e mío tú las bendigas, pues me tienen devoción.	490	llamalde que nunca tarda, por vosotras siempre pugna. Y es buen negociador, ante Dios procura bienes, alma, pues aquí me tienes goza de todo mi amor.	510
Recibí ahora perdón de los pecados pasados, si dellos hay contrición y estuvieren confesados.	495	A mi secreto dulzor, pues soy Dios tu criador, contino perdonador de cualquier culpa y error.	515
Habed, hijas, alegría	500		520
		Deo gracias fin. Rúbrica	

Como se ve son poesías sencillas, reiterativas, coloquiales, para cantar, que recogen una doctrina y cuestiones teológicas básicas, pero con evidentes referentes en los sermones sorjuanescos que no se escaparían a sus monjas. Comparten la comunicación directa del Señor a través de sor Juana, basada en las bodas místicas, pero no olvida detalles paratextuales de carácter espacio-temporal y de trascendencia. Así mismo tienen una indudable elaboración métrica como se observa en sus estructuras. En definitiva, son poesías y músicas conventuales, propiciadas y fomentadas por el propio Señor, al igual que las remembranzas y representaciones, porque como dice en el sermón del Corpus:

soror mea, amica mea», 5, 2). En los dos poemas sor Juana y las monjas son llamadas así, esposas y amigas.

⁷⁶ v. 514 cada uno a cada una. Enmiendo por el sentido.

los grandes e poderosos de la tierra tienen ministeriales e cantores que les tañen e cantan y les dan solaz y placer, y yo apenas tengo en la tierra quien me diga una sola canción o verso con la atención y fervor que yo querría e deseo (*Conhorte*, vol. 2, p. 859).

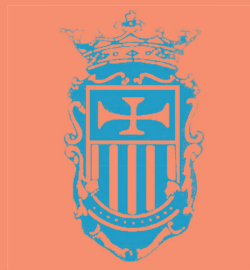
Y sor Juana y sus monjas así lo complacieron.

BIBLIOGRAFÍA

- Aut*, *Diccionario de Autoridades*, Real Academia Española, Madrid, Gredos, 1979, 3 vols.
- Barbeito Carneiro, M^a Isabel, *Mujeres y literatura del Siglo de Oro. Espacios profanos y espacios conventuales*, Madrid, Safekat, 2007.
- Cláusulas de testamentos y otros instrumentos acerca de limosnas cedidas a la causa de la beatificación de Santa Juana de la Cruz [de los señores duques de Sesá]*. Biblioteca Nacional de España, MS 3612. Biblioteca Digital Hispánica (www.bne.es).
- Comienza la Vida y fin de la bienaventurada virgen Sancta Juana de la 7 monja que fue profesada de quatro votos en la orden del señor sant francisco en la cual vivió perfet y sanctamente*. [Por soror María Evangelista], Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial, manuscrito K-III-13.
- Conhorte*, ver García de Andrés, Inocente.
- Cortés Timoner, María del Mar, «La mística nupcial en Sor Juana de la Cruz y San Juan de la Cruz», en *Actes del X Congrés Internacional de l'Associació Hispànica de Literatura Medieval (Alicante, 16-20 de setembre de 2003)*, eds. Josep Lluís Martos Sánchez, Josep Miquel Manzanaro i Blasco, Rafael Alemany Ferrer, Alacant, Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005, vol. 2, pp. 611-623.
- Cortés Timoner, María del Mar, *Las primeras escritoras en lengua castellana*, Barcelona, Ediciones de la Universidad de Barcelona, 2015.
- Covarrubias, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española [1611]*, eds. Ignacio Arellano y Rafael Zafra, Madrid, Iberoamericana, 2006.
- Daza, fray Antonio, *Historia, vida y milagros, éxtasis y revelaciones de la bienaventurada virgen santa Juana de la Cruz de la Tercera Orden de nuestro seráfico padre san Francisco*, en San Francisco de Valladolid, por Juan Godínez de Millis, 1611. Biblioteca Digital Hispánica (www.bne.es).
- Este libro es de la casa y monasterio de Nuestra Señora de la Cruz. Tiene los autos que se hacen el día de la sancta Asumpción y el de la sepultura, y las gracias que Nuestro Señor concedió a esta sancta casa, y mercedes que en ella hizo por intercesión de nuestra madre sancta Juana a las monjas y bienhechores della y esto para siempre*, MS 9661 de la Biblioteca Nacional de España, en Biblioteca Digital Hispánica (www.bne.es).
- García de Andrés, Inocente, *El Conhorte: Sermones de una mujer. La Santa Juana (1481-1534)*, Madrid, Fundación Universitaria Española-Universidad Pontificia de Salamanca, 1999, 2 vols.

- Gómez López, Jesús, «Juana de la Cruz (1481-1534) “La santa Juana”: vida, obra santidad y causa», en *La clausura femenina en España, Actas del II Simposio (1-4 de septiembre de 2004)*, San Lorenzo del Escorial (Madrid), Estudios Superiores del Escorial, 2004, vol. 2, pp. 1223-1250.
- Hegstrom, Valerie, «El convento como espacio escénico y la monja como actriz: montajes teatrales en tres conventos de Valladolid, Madrid y Lisboa», en *Letras en la celda. Cultura escrita de los conventos femeninos en la España moderna*, eds. Nieves Baranda y M^a Carmen Marín, Madrid, Iberoamericana-Vervuet, 2014, pp. 363-376.
- Ibáñez, Isabel, «*La santa Juana* de Tirso de Molina y sus refundiciones: propuestas para un estudio comparativo», en *El Siglo de Oro en el nuevo milenio*, eds. Carlos Mata y Miguel Zugasti, Pamplona, Eunsa, 2005, tomo I, pp. 867-876.
- Ibáñez, Isabel, «La Historia desmemoriada: Sor Juana de la Cruz y la cruzada anti-protestante. Historia y avatares de una santidad de circunstancia», en *Persona y personaje: el Homo historicus y su ‘puesta en discurso(s)’ en el Siglo de Oro*, ed. J. Enrique Duarte, Nueva-York, IDEA, 2015, pp. 65-77.
- Juliá Martínez, Eduardo, «La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español», *Boletín de la Real Academia Española*, 1961, tomo 41, 163, pp. 179-334.
- Libro de la casa*, ver *Este libro es de la casa y monasterio*.
- Luengo, María, «La puesta en escena de la revelación en las vidas de sor Juana de la Cruz (1481-1534)», en *Letras en la celda. Cultura escrita de los conventos femeninos en la España moderna*, eds. Nieves Baranda y M^a Carmen Marín, Madrid, Iberoamericana-Vervuet, 2014, pp. 173-187.
- Poutrin, Isabelle, «¿Para qué servían los libros de revelaciones de mujeres? Deleites místicos, movilización católica y entretenimiento devoto en la España barroca», en *Letras en la celda. Cultura escrita de los conventos femeninos en la España moderna*, eds. Nieves Baranda y M^a Carmen Marín, Madrid, Iberoamericana-Vervuet, 2014, pp. 147-158.
- Rodríguez Ortega, Davinia, «Recuperación de dos autos del convento de la Santa Juana», *Impossibilia. Revista internacional de estudios literarios*, 12, en prensa.
- Salve a cuatro voces, según la cantan en el convento de santa Juana, Orden de san Francisco, cerca de la villa de Cubas*, Biblioteca Nacional de España, MS 14132/21. Biblioteca Digital Hispánica (www.bne.es).
- Sanhuesa, María, «Música de señoras: las religiosas y la teoría musical española del siglo XVII», en *La clausura femenina en España, Actas del II Simposio (1-4 de septiembre de 2004)*, San Lorenzo del Escorial (Madrid), Estudios Superiores del Escorial, 2004, I, pp. 169-180.
- Surtz, Ronald E., *El libro del Conorte (1509) and the early Castilian Theater*, Barcelona, Puvill, 1982.
- Surtz, Ronald E., *La guitarra de Dios: género, poder y autoridad en el mundo visionario de la madre Juana de la Cruz*, Madrid, Anaya-Muchnik, 1997.

- Triviño, M^a Victoria, «El arte al servicio de la predicación. La santa Juana (1481-1534), franciscana de la TOR», en *La clausura femenina en España, Actas del II Simposio (1-4 de septiembre de 2004)*, San Lorenzo del Escorial (Madrid), Estudios Superiores del Escorial, 2004, vol. 2, pp. 1251-1270.
- Vorágine, Santiago de la, *La leyenda dorada*, Madrid, Alianza, 1997, 2 vols.
- Zafra, Rafael, «Las coplas descalzas: música y poesía en santa Teresa y sus carmelitas», *Scripta Theologica*, 47, 2015, pp. 735-759.



Instituto de Estudios Tirsianos

